

JAVIER BENAVENTE BARRÓN | Presidente de Alares, premio Hombre que más apoya a las mujeres MDE 2014

«Las mujeres deben asumir mayor liderazgo político, social y empresarial»

«Dadas las circunstancias actuales, que requieren medidas y cambios urgentes, la corresponsabilidad y reparto equitativo de funciones son claves para avanzar»

B. Blanco García

Subraya que se trata de un reconocimiento a la labor «de muchos» y que en su vida ha tenido la suerte de tener a su lado mujeres «valiosas, estupendas y talentosas». Tras recibir de la Asociación nacional de Mujeres para el Diálogo y la Educación (MDE) el galardón de Hombre que más apoya a las mujeres, el zamorano Javier Benavente subraya que seguirá luchando por la total integración femenina en todos los sectores de la sociedad desde la Fundación Alares, que él mismo preside.

—¿Qué ha significado este premio para usted?

—Es quizás el reconocimiento más emotivo que he recibido en mi vida profesional, pero el galardón está escrito al revés: yo no sé si seré el hombre que más ha apoyado a las mujeres en este país, hay muchos que están trabajando en la sombra y que no son conocidos, pero de lo que sí estoy seguro es de que soy uno de los hombres de España que más apoyos ha logrado de valiosas, estupendas y talentosas mujeres, tanto en casa como en el trabajo. Siempre. Pero este no es un reconocimiento solo a mí, es más bien a la labor que un gran número de personas, hombres y mujeres, están desarrollando en nuestra empresa Alares, en Fundación Alares y en Fundación para la Diversidad, organizaciones que me siento orgulloso de haber creado y de presidir, para el apoyo a las personas, sin distinción de sexos, origen o condición económica o social para conseguir la igualdad de oportunidades.

—¿En qué medida se ha colaborado desde Alares a lograr este objetivo?

—Hemos trabajado en varias líneas fundamentales. La primera en la sensibilización social y empresarial sobre la importancia de contar con plantillas diversas, pues en la diversidad de las personas, en las distintas formas de pensar, está la innovación y la creación de valor. Y en este sentido, el talento femenino es clave y fundamental en cualquier empresa, sea del sector que sea. Pero quizás el aporte más importante, tangible y real en resultados, ha sido el poner a disposición de las empresas de cualquier tamaño el Programa Alares 360° de servicios asistenciales para la conciliación personal, familiar y laboral de los empleados y sus familias.



El zamorano Javier Benavente Barrón. | FOTO ALARES

Perfil

► **Zamora, 1957.** Licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Autónoma de Madrid, su trayectoria empresarial está enfocada a la mejora de la calidad de vida de las personas, especialmente de las mayor vulnerabilidad, y de la competitividad empresarial mediante su apuesta por la conciliación e igualdad de oportunidades. Es presidente y fundador de la Fundación Alares, Fundación para la Diversidad y Alares Social.

vista de las empresas se hace necesario una labor de sensibilización, especialmente en las pymes, en las que recae más del 80% del empleo de nuestro país. Además, el Gobierno también tiene que actuar de forma urgente, se hace necesario desarrollar un sector de servicios a la persona, tanto empresarial como no lucrativo, que permita la disponibilidad de servicios profesionales para la atención y cuidados de las personas en toda la geografía nacional, actividad que hoy recae mayoritariamente en las mujeres, con costes de los servicios que puedan ser asumibles por la mayoría de la población, evitando la economía sumergida en este sector que hoy ocupa a más de un millón de mujeres sin ningún tipo de protección, ni seguridad ni formación para atender las necesidades de las familias provocadas por la incorporación definitiva de la mujer al mercado laboral.

—¿Qué opina de situaciones recientes como la acción de Ángel Donesteve, concejal del PP, quien dio el relevo a una secretaria por ser madre, o las declaraciones de la presidenta del Círculo de Empresarios de Madrid, Mónica Oriol?

—No conozco el detalle salvo lo leído en la prensa, por lo tanto no puedo opinar respecto al señor Do-

nesteve. Pero lo que sí le puedo decir es que relevar a una mujer por cuestiones de maternidad no es entendible en los tiempos actuales y desde luego quien actúe así no es la persona adecuada para ocupar ningún puesto de responsabilidad en ninguna organización, ese no es el modelo de sociedad que deseamos tener. Respecto a las declaraciones de Mónica de Oriol, he tenido la oportunidad de escuchar las declaraciones completas y puedo decir que lo que ha transmitido la prensa nada tiene que ver con el sentido ni contenido que ella le dio. De hecho, me consta que tiene contratadas en su empresa mayoritariamente mujeres de esas edades. Ella es mujer, con varias hijas y nietas, y una formación intelectual fuera de lo común. Siempre la he escuchado hablar en defensa de la igualdad de oportunidades de la mujer.

—¿Puede ser la crisis actual un condicionante para que no se avance en la igualdad y la conciliación?

—La crisis incide negativamente en todo lo que toca. Sin embargo, creo que sí se está avanzando en materia de conciliación, aunque queda mucho por hacer y muchas necesidades que cubrir. Las empresas cada vez toman mayor conciencia de que invertir en políticas de conciliación no es un gasto sino una inversión que les va a dar un retorno muy rápido, lo que se traduce en mayor compromiso, mayor reducción de absentismo y mayor productividad. Todo al final son beneficios.

—¿Se podrá volver a la senda en la que la política ponga por encima de los intereses económicos los sociales en España?

—Sin lugar a dudas. Yo no entiendo un Estado cuyo fin último no sea el bienestar de los ciudadanos. Todas las actuaciones de cualquier gobierno deben estar encaminadas a mantener y potenciar el estado del bienestar, esto es, a asegurar y potenciar la educación, la sanidad, las pensiones y el sistema de atención a las personas dependientes. Ese debe ser el fin último de cualquier gobierno y espero y deseo que esta sea la prioridad, que las cuentas públicas se mejoren y la competitividad de las empresas se potencie para conseguir este fin. Soy optimista y espero que así sea.

—Aparte de la misión de las grandes administraciones, ¿qué pueden hacer los ciudadanos?

—Es una cuestión de compromiso y actitud. Las personas tenemos el poder de cambiar el mundo. En nuestro día a día, mostrar una actitud positiva y de apoyo hacia las empresas e instituciones que trabajen con responsabilidad social. Demostrar a través del consumo a las empresas y organizaciones que apuestan por el bienestar de nuestra sociedad que están en el buen camino. Los consumidores tenemos en nuestras manos esta capacidad de decisión, además de participar en programas que ayuden a las personas a salir de la exclusión social.

—¿Qué pasos se deberían dar en la sociedad española para avanzar?

—Las mujeres han avanzado muchísimo en cuanto a inserción en el campo laboral se refiere, pero aún es necesario una mayor corresponsabilidad entre hombres y mujeres y que asuman un mayor peso y liderazgo en el campo social, político y empresarial. En un mundo generalmente dominado por hombres, y dadas las circunstancias actuales que requieren de medidas y cambios urgentes para un nuevo reordenamiento mundial, las mujeres van a jugar un rol fundamental. Esa corresponsabilidad y reparto equitativo de funciones entre hombres y mujeres es clave para poder avanzar. Desde el punto de

A pesar de la crisis, las compañías toman mayor conciencia de invertir en políticas de conciliación

Las actuaciones de cualquier Gobierno deben encaminarse a asegurar y potenciar el estado de bienestar

«La figura del autoempresedor ayudaría a encontrar trabajo a personas con dificultades»

—¿Qué debe aprender España de otros países en materia social?

—En materia de disponibilidad de servicios y asequibles a todos, independientemente del lugar donde viva, los modelos ya implantados en los países de nuestro entorno de normalización de un sector de servicios a la persona, como por ejemplo se hizo en Francia con la Ley Borloo del 2005. Con ella se crearon miles de empleos de calidad, especialmente de mujeres. Y en los entornos rurales, donde es más difícil crear empleo, con importantes retornos para las arcas públicas. O la figura del au-

toempresedor, donde se permite a las personas que más dificultades tienen en encontrar un empleo el que puedan crear su pequeño negocio simplemente presentando una declaración de inicio de actividad y donde solo tenga que pagar un porcentaje de sus ventas, hasta unos máximos definidos, por todos los conceptos de seguridad social e IRPF, sin necesidad de empezar pagando autónomos antes de que empiece a facturar. Esto en Francia ha creado más de un millón de pequeños emprendedores. En fin, medidas sencillas, pero de alto impacto social y ya probadas con éxito.